ECO DE TERUEL

PERIODICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TERUEL.—Un mes............ 0'50 pesetas
FUERA.—Tres meses............ 1'75 »
Administración, TOZAL, 1.
PAGO ANTICIPADO

AÑO IX — NÚM. 421
SE PUBLICA SEMANALMENTE
DOMINGO 10 DE JUNIO DE 1894

FERROCARRIL DE CALATAYUD-TERUEL-SAGUNTO

XLIII.

La manifestación preparada para la tarde del domingo último, hubo de suspenderse con motivo de haberse recibido durante la noche anterior, varios telegramas de los Sres. España, Ariño, Santa Cruz y Gascón, en los que se nos participaba que la Comisión del Senado que había de ocuparse del asunto, puesta por fin de acuerdo, había redactado informe favorable.

Los telegramas cursados durante la tarde del sábado por el Sr. Gobernador al gobierno, y los de los particulares y centros á los representantes en córtes de esta provincia, hicieron ver en Madrid que Teruel, cansado de esperar, levantaba de su letargo y se disponía á pedir con energía y decisión la aprobación de la caducidad y una nueva y pronta concesión que no sea tan denigrante como la de Greenhill, Compte y demás comparsa de agiotistas sin conciencia.

Esfuerzos inauditos hubo necesidad de hacer para contener á este vecindario en que no llevara á cabo la manifestación anunciada; creyendo muchos que las noticias optimistas circuladas sobre el asunto, no eran sino una añagaza para refrenar el estado de ánimo de nuestros convecinos, que realmente estaba caldeado con tanta burla y no poca escandalosa farsa.

Han trascurrido ya ocho dias, y con impaciencia el pueblo de Teruel espera la noticia de que el Senado ha aprobado el el dictámen presentado por la Comisión, de la cual ha sido ponente el digno Senador por esta provincia, y querido amigo nuestro, Sr. España, cuya conducta y actividad le hacen digno de nuestra sincera gratitud, no escaseándola tampoco á los demás senadores y diputados que con aquél han trabajado y trabajan, á fin de que en breve plazo sea un hecho la construcción de nuestro ferrocarril. No debe hacerse esperar la favorable aprobación del dictámen en el Senado, con lo cual renacerá en esta comarca la esperanza perdida, calmándose los ánimos hoy tan sobreexcitados con justo motivo.

Causa verdadera emoción ver hoy á nuestro pueblo entusiasmado y decidido á hacer valer sus derechos, si el gobierno no le oye en esta ocasion, y la comarca entera está dispuesta á secundarle con la mayor energía. Entre las poblaciones más entusiasmadas descuella nuestra hermana la ciudad de Calatayud, digna por muchos conceptos de nuestro cariño y simpatías, y con la cual estamos del todo identificados, puesto que defendemos comunes intereses, sentimos como ella, y como Teruel pertenece á la noble región aragonesa. En esta ocasión Calatayud pone en juego su patriótico entusiasmo, y trabaja con decidido empeño para que por esta vez la vitalísima cuestión ferroviaria que tanto nos interesa, no resulte un nuevo fiasco.

Complace leer estos días *La Justicia* de Calatayud, tratando la cuestión del ferrocarril. Incansable propagandista con fé y tesón lleva á todas partes su eco, aconsejando, dando instrucciones y creando atmósferas en los pueblos de la línea, para que se muevan y trabajen. Su interés hace mucho tiempo que está demostrado, y aparece en primera fila entre el de todos los periódicos de la región. El director del colega, nuestro antiguo y queridísimo amigo, D. Darío Pérez, debe estar orgulloso de su obra, y nosotros también lo estamos al honrarnos con su amistad de quien tan dignamente sabe defender los intereses del país en que vió la luz primera.

Para que nuestros lectores lo conozcan, á continuación publicamos el entusiasta y correcto artículo que el precitado amigo, Sr. Pérez, publica en su periódico, correspondiente al dia 6 del actual:

¡VIVA TERUEL!

«Sí; viva la provincia hermana muerta hasta hoy para el mundo por espantoso aislamiento en que se la ha tenido.

Teruel: pedazo hermoso de esta joya patria que se llama Aragón; pueblo sufrido á quien no han arrancado un suspiro de dolor los punibles abandonos de todos los gobiernos; pueblo enérgico y viril que se levanta hoy brioso y con indomable fiereza á pedir la reparación de injusticias.

¡Viva Teruel! Sí; viva el pueblo hospitalario por excelencia que da asilo al desengaño, su pobreza á quien á sus puertas llama y su cariño al que pisa su suelo casi desconocido por los mismos españoles.

Ha llegado para nuestra hermana Teruel la hora de las reparaciones, porque no está sola. Hay muchos millares de buenos aragoneses que hacen causa común con Teruel, que se unen á sus sentimientos, que abrigan las mismas aspiraciones, á quienes conduele la suerte desgraciada de la provincia hermana y dispuestos á derrochar todas las energías en la defensa del pueblo desamparado.

El ¡viva Teruel! que resonó en nuestro Teatro respondido vigorosamente por más de 1500 hombres, es un grito del alma, es el espíritu aragonés que inicia una série de sacrificios, es la voz de todo un pueblo que se apresta á la lucha inspirado por un sentimiento de fraternal cariño, es el principio fin de la série de desgracias que afligen á nuestra hermana, es algo que flota informe en el aire y que puede dar origen á serios temores para los gobernantes que recluyen de la vida y del comercio universal á una provincia que no ha cometido más que el crímen de pagar, sufrir y callar.

Desde hoy Teruel no está sola; tiene á su lado al pueblo de Calatayud dispuesto á secundar todas las iniciativas y á sacrificar lo poco que le queda ya de influencia valiosa y de riqueza castigada; de hoy más Teruel tendrá á su lado á Calatayud, acostumbrada ésta como aquella á luchar con la desgracia y dispuesta á todo, lo mismo á prodigar la súplica y á interponer la influencia como á demostrar que con las armas de la razón un pueblo se atreve á todo, hasta á obligar se haga justicia, solamente justicia, á las aspiraciones de una provincia.

Teruel tiene derecho no solo á vivir, sino á defender su vida; y si Teruel no ha muerto, si Teruel no ha caido en la miseria, si Teruel no vive en el ambiente de los pueblos bárbaros á pesar de su alejamiento obligado de los grandes centros de civilización, es porque la honradez, la paciencia, el trabajo y el esfuerzo individual de nuestros hermanos han hecho imposible la muerte.

Teruel ha dado la voz de alerta á los poderes; harán éstos mal en desoir esa voz; porque si el aragonés en general habla poco, en su laconismo tiene la seriedad y la fiereza de aquel pueblo espartano que con una sola palabra hacia la paz tan friamente como la guerra. Harán mal en olvidar que Teruel es más sobrio de palabras que el resto de Aragón y que las virtudes cívicas de los aragoneses, tienen compendio y suma en los pechos de los hijos de Teruel.

El ¡viva Teruel! lanzado en Calatayud el domingo tiene un valor incalculable: es el reguero de entusiasmo que ha de correr desde nuestra ciudad por la cuenca del Giloca hasta Teruel, levantando el espíritu de todos los pueblos hasta hoy desatendidos.

En este despertar de una región, tanto más vigorosa cuanto mayores son sus virtudes, LA JUSTICIA, átomo insignificante como fuerza viva, seguirá unida á toda campaña que haga la provincia hermana, no porque á los intereses de Calatayud convenga el ansiado ferrocarril, sino porque entiende que la misión de la prensa es batallar sin descanso para protejer al desvalido y consolar al desgraciado levantando y fortaleciendo su espíritu.

LA JUSTICIA haría traición á sus sentimientos si desde sus columnas no diese vigoroso, enérgico y entusiasta el hermóso grito de *¡viva Teruel!* lanzado el domingo.

¡Viva Teruel!

Y más: siga Teruel contando como fiel aliado al periódico humilde y por lema para la bandera de todas nuestras manifestaciones, este otro grito que sintetiza el carácter aragonés, movido por la razón y el deseo de justicia: ¡EL FERROCARRIL SE HARÁ! ¡VIVA TERUEL!»

DISCURSO

LEIDO POR EL SR. ALCALDE DE ESTA CAPITAL, EN EL ACTO DE COLOCAR LA PRIMERA PIEDRA DEL MONUMENTO AL VENERABLE FRANCÉS DE ARANDA

Señores: Honra extraordinaria, señaladísima, inolvidable, es la que me proporcionan hoy los deberes del inmerecido cargo que ocupo, al indicarme para dejar oir mi voz, falta de elocuencia aunque inspirada por el mayor entusiasmo, en este solemne acto.

Acto bañado por los explendores y amenizado por las auras de una hermosa primavera, cuajada de risueñas promesas que yo anhelo, desde lo íntimo del corazón, no se malogren en lo más mínimo; acto constitutivo de una agradabilisima cuanto interesante fiesta, que sin duda alguna se destaca entre las organizadas para celebrar nuestra feria tradicional de Mayo, no sólo por su carácter especialísimo, sino también y con más marcado relieve, por la perfecta unanimidad y mayor satisfacción con que es acogida; acto en que no se trata de los ideales, de las aspiraciones ó de los intereses de una asociación particular ó de una clase determinada, para la cual únicamente son los honores y los plácemes, y en que la mayoría de los asistentes son meros espectadores sin más enlace que el de la curiosidad pasagera, sino de las grandezas y gloria de todo un pueblo, que movido como un sólo hombre y con irresistible impulso por el recuerdo de uno de sus más ilustres antepasados, se congrega lleno de íntimo contento para tributarle el merecido homenaje de cariño, de admiración y de agradecimiento; acto, en fin, en que se sienten vibrar al unísono todos los corazones, ligados, enardecidos por el vivificador sentimiento de la patria.

Nunca como en esta ocasión memorable he echado de menos la posesión de facultades y medios con que pudiera trasladar al papel las ideas que bullen en mi mente y los afectos que mi pecho agitan. Si en mi mano estuviese convertir la débil pluma conque trazo estas incoherentes é incoloras páginas en un perito pincel, seríame sumamente placentero el hacer aquí el retrato de aquel á quien anhelamos levantar un monumento de piedra, que sea reflejo del que cada cual de sus admiradores, que no sólo somos los Turolenses, sus hermanos, sino cuantos conocen alguna más de las distinciones, de los honores y de las preeminencias que le enaltecieron hasta una altura verdaderamente deslumbradora por lo encumbrada, tiene fabricado en su interior y deja transparentar en cualquier momento y con cualquier motivo en encomiásticas frases, en calurosos elogios, en justas alabanzas, en aplausos y en ardientes aclamaciones que forman como un concierto de sonoras, penetrantes y conmovedoras notas, nunca desprovisto de interesante y, en cierto modo, embelesador atractivo.

A la vista de mi insuficiencia para el indicado objeto, esperimento indecible contrariedad, por más que considere innecesario hacer una biografía que además de ser conocida en conjunto por todos, ha de aparecer en breve con minucioso detalle y escrita por plumas bien cortadas y peritas, en una revista ilustrada de esta localidad.

Me concreto, pues, á consignar la significación y trascendencia de esta fiesta verdaderamente extraordinaria, y la alegría con que todos, sin duda alguna, tomamos parte en ella, y sentimos conmovido fuertemente nuestro espíritu con el recuerdo de pasadas glorias, que nos envían sus reflejos vivificadores y sus influencias consoladoras en medio de los contratiempos, de las desgracias y pretericiones de una actualidad abrumadora; á la manera como nos impresiona, comunicando calor y vida á nuestros pechos, el rejuvenecimiento de la naturaleza con efluvios balsámicos de esencias amontonadas en combinación inimitable.

(*Continuará.*)

NOTICIAS

Ya compuesto nuestro artículo de fondo, recibimos el viernes por la noche los siguientes telegramas, dándonos cuenta de la aprobación del dictámen en el Senado, como nos habían anunciado por telegramas anteriores.

«*Madrid 8, 5-45 t.*—Senado ha aprobado en este momento dictámen. Mañana será votación definitiva. Mi enhorabuena. ¡Viva Teruel!—*Gascón.*»

«*Madrid 8, 5-55 t.*—Concluye de aprobarse en el Senado el dictámen sobre ferrocarril. Falta votación definitiva y nombramiento de la Comisión mixta. Activaremos estos últimos trámites. Reciban nuestra entusiasta enhorabuena.—*España-Torán.*»

También los Sres. Gobernador, Alcalde y varios particulares, recibieron otros telegramas confirmando los nuestros, y cuyas noticias produjeron en Teruel gran entusiasmo y no poca esperanza de que en plazo no lejano sea una verdad la construcción de nuestra salvadora vía, sin la cual esta empobrecida región necesariamente vendrá á la ruina y al desquiciamiento.

La actitud digna de nuestros representantes en estos momentos, merece que en nombre de este agradecido pueblo les tributemos nuestro profundo agradecimiento, esperando confiadamente que la obra que con tanto éxito han comenzado la terminarán pronto con feliz acierto, dando con ello al país, que dignamente representan, una prueba más del interés que por él sienten, y al mismo tiempo se coronarán de gloria por el bien que le han hecho.

Poco falta ya para que lleguemos al colmo de nuestras constantes aspiraciones, y no dudamos que muy pronto hemos de cantar victoria.

Ya han terminado las ferias, y con ellas los cacareados festejos de óptica, pólvora y cuernos.

Se han gastado algunos miles de pesetas para solazar al público, y el resultado ha sido negativo por los escasos rendimientos que los forasteros han dejado en la población durante los días de feria.

Está visto que en Teruel ciertas *novedades* no pueden prosperar. Nos referimos *al toro de fuego*, corrido la noche del lúnes, que dio una *lata* fenomenal á Teruel entero, sitiado en la plaza del Mercado desde las nueve de la noche hasta las dos de la madrugada en que el cornúpeto casi muerto pudo arrastrarse al corral.

Y gracias á la benemérita que se desplegó en guerrilla y contuvo á los toreros, pues de lo contrario el toro y sus enemigos hubieran estado en la plaza hasta que el sol saliera.

El principio de autoridad fué por las nubes, y el escándalo mayúsculo. No demos detalles que avergüenzan á un pueblo culto, y pidamos que en lo sucesivo no se repitan tan brutales salvajadas que nos hacen poco favor.

Para muestra con un botón basta, y aquí son ya dos las muestras del *toro nocturno*, cuyos resultados estaban de antemano previstos.

Tocan á su término los exámenes de prueba de curso en los Centros de enseñanza de esta capital.

Los del Seminario conciliar ya terminaron hace unos días, y sus alumnos han principiado ya á gozar de las delicias que prodiga el periodo de vacaciones.

Dice un periódico de Barcelona que dentro de breves días tendrá efecto la solemne consagración del nuevo Prelado de esta diócesis, Dr. Estivella, en cuyo acto será padrino el diputado á cortes por Aréns de Mar, D. José Planas y Casals, en nombre y representación de los compañeros de estudio del prebendado.

Según nuestras notícias, no viene por ahora, apesar de haberse asegurado, el Excelentísimo Sr. Capitán General del Distrito.

Lo sentimos por cuanto con su venida podía haberse cerciorado del abandono en que se tiene á Teruel, sin un soldado y guarnecido por media docena de Guardias civiles, como si esto fuera un lugarcillo de mala muerte.

No obstante, para exigirle tributos, Teruel figura en primera línea como capital de provincia, y por esto se le trata con *tanta* consideración.

Con motivo de las abundantes lluvias habidas en el pasado mes de Mayo, ha aumentado notablemente el caudal de agua de la renombraha fuente de Cella, la cual, en los meses anteriores, parecía querer agotarse, produciendo en aquel populoso pueblo verdadera alarma, en atención á depender de ella el gran movimiento agrícola que le dá vida y riqueza.

Celebramos que aquellos labradores hayan salido de la ansiedad en que se hallaban.

La Verdad, en su último número, y contestando á un suelto nuestro, trata de defender el emplazamiento del monumento al *Venerable* en el sitio en que queda marcado, aduciendo argumentos hüeros y dándonos lecciones de juego de billar que seguramente necesitamos; pero esto no obsta para que no podamos conformarnos con su aserto de que sólo á nosotros ha causado mal efecto el sitio del emplazamiento.

Pregunte el colega, sobre todo á los competentes en la materia, y se convencerá de que no está en lo cierto.

Por lo demás puede defender como quiera las gestiones de sus amigos del ayuntamiento que tomaron el acuerdo de referencia.

Deferentes con la galante invitación que nos hizo el digno presidente de la Junta directiva del *Turolense*, asistimos la noche del último lúnes, al baile que dió en sus magníficos salones dicha sociedad de recreo. No nos proponemos hacer una sucinta reseña de esa agradable velada, por impedírnoslo el escaso espacio de que podemos disponer; pero si queremos hacer constar que el baile dado por el *Turolense* el citado día, fué uno de los mejores que hemos presenciado, tanto por el acertado gusto en prepararlo, como por el órden y armonía que reinó durante las cinco horas que tan agradablemente pasaron los partidarios de la diosa Terpsícore. Allí vimos á lo más selecto y elegante del sexo bello turolense y á lo más escogido de nuestros pollos del sexo fuerte. No hay para que citar nombres porque dificilmente recordaríamos el de tanta beldad como allí discurría en medio de la mayor satisfacción. Se bailó mucho y bien: la orquesta acertada y la Junta y Comisiones de recepción y órden cumpliendo su cometido con escrupulosa exactitud.

Se prodigaron preciosos *bouquetts* á las niñas y á las autoridades, comisiones y representantes de la prensa, se les obsequió cumplidamente, con pastas, dulces, licores y ricos habanos.

Por lo que á nosotros respecta, damos las más sinceras gracias á la Junta de gobierno, por su galante antención.

Tenemos entendido que el lúnes próximo se verificará en el teatro, una variada función de despedida á beneficio de las segundas partes de la compañía y de los coros. Si nuestros informes son exactos, se pondrán en escena, las aplaudidas zarzuelas *La Sultana de Marruecos, La Leyenda del Monje, El Sr. Luis el Tumbón ó despacho de huevos frescos*, que los beneficiados han elegido precisa-

mente por presentar una función del gusto de nuestrospaisanos.

Suponemos que el público turolense, premiando los esfuerzos que por agradarle hacen los beneficiados, acudirá al teatro, dando así una prueba más de sus aficiones musicales y respondiendo á los trabajos de tan apreciables artistas que, durante toda la temporada han demostrado tan recomendables aptitudes como extraordinario celo en el desempeño de los papeles que les han sido confiados. Mucho celebraremos que nuestro ruego sea oido por el público, y que la función arroje para los beneficiados los resultados verdaderamente positivos que ellos merecen.

Nuestro estimado colega *La Unión*, dice en su último número:

«El domingo, 3 de los corrientes, pudo ser en Teruel día de luto.

Con motivo de las ferias de San Fernando, habíanse reunido aquí muchas personas de influencia en la mayor parte de los pueblos que en su día ha de recorrer el ferrocarril Calatayud-Teruel-Sagunto: cambiadas impresiones y en vista de que no se creían justificadas las dilaciones que se advertían en la presentación del dictámen de la Comisión del Senado encargada de entender en el asunto de la caducidad de la concesión, pensóse en hacer una manifestación pública en dicho día, cuyas consecuencias habrían sido tal vez lamentables, por el número y estado de ánimo de todas las personas á quienes la construcción de la vía interesa y la punible apatía con que el asunto es mirado en altas regiones con notoria injusticia y gran detrimento de todos los intereses de este país.

A tal estado han llegado aquí las cosas, que no es fácil responder del orden público cuando de ferrocarril se trata. Han sido tantas las decepciones, tantos los engaños, y tenemos tanta hambre y sed de justicia, que en este punto vivimos todos sobre un volcán; y una manifestación sobre el asunto, por muy pacífica que se piense hacer, es peligrosa y expuesta á un cataclismo, aunque sea mucha además la prudencia de las autoridades.»

Está en lo cierto el colega.

VARIEDADES.

CASA PROVINCIAL DE MUNIFICENCIA

sic Beneficencia

ó

SASTRES TEJEDORES Y MÉDICOS

Para que los forasteros que acudieron á Teruel durante los días de feria, no se enterasen de nuestras vergüenzas; á todo intento dejé de mandar al Eco estas cuartillas el domingo pasado y lo hago hoy; que ya ahora leemos aquí el periódico sólo entre amigos, cual en familia.

Constituyen la Diputación provincial de Teruel y su Comisión permanente que cobra —luego diremos cuanto—brillante pléyade de propietarios, rentistas, comerciantes, abogados y hasta un médico para que tuviera *Inri* la sesión del 16 de Mayo de 1894.

Los hay entre ellos, republicanos con ex y sin ella, en loor sea dicho de éstos últimos; monárquicos de todos los colores de que está formado el chavacano arco iris de la restauración, los hay carlistas disfrazados—no de perro de presa—pero cual ocurre con el abadejo rebozado de huevo que en viéndolo, hace exclamar al estudiante castizo: «te conozco bacalado aun cuando vengas disfrazado,» sucede con esos diputados embadurnados con tosco barniz conservador; hay que decirles parodiando la anterior y familiar frase: «te conozco carca, aun cuando de barro Canovo-Silvelista vengas revocado.»

Los hay viejos, jóvenes y de mediana edad, guapos y feos, desaliñados y elegantes al *summum*, calzando al revés, ya que se ponen primero las botas y encima los calcetines etcétera, etcétera.

Ahora bién; tan abigarrado conjunto de personas, tan heterogénea suma de diputados en sesión solemne del 16 de Mayo último, acordaron proveer por concurso las tres plazas siguientes, con destino á la Beneficencia:

1.ª Maestro tejedor, con 912'50 pts. anuales ó 2'50 diarias.
2.ª Idem sastre, con 790 ó 2'18 idem.
3.ª Médico 2.º—no maestro,—con 500 ó 1'34 idem.

Meditemos. El sastre ha de estar en el taller dos horas por mañana y dos por tarde.

¿Para qué? Lo vamos á suponer.

Jabón y tijera en la mano izquierda, empuñando con la diestra un medio metro á guisa de batuta, dirá así á sus alumnos:

Señores: para bien cortar un pantalón del modelo elegantísimo y sobre todo higiénico que aquí usareis de hoy en más, merced á la longamisnidad con que la provincia paga los estudios, desvelos y afanes artísticos de vuestro maestro, lo primero que se necesita según el insigne tratadista Mr. Wort, célebre modisto parisien, prestadme por completo vuestra benévola atención; lo primero que se necesita, repito señores, es..... un buen par de tijeras y *tela para cortar*. Vereis cómo ésta nos la dá abundante la Diputación.

A vuestro claro entendimiento no ha de ocultarse que igual instrumento y semejante materia son necesarios para bien hacer una chaqueta ó chaleco.

Cortadas ya las piezas de indumentaria hospiciana, claro es, señores, que ha de procederse á su costura como nos aconseja un mi querido profesor que fué, el Sr. Coquillat de Valencia, autor de una voluminosa obra, en ocho tomos sobre la costura, su Historia desde el tapa-rabo vegetal de Adan, desenvolvimiento á través de los siglos y estado de la misma en nuestros tiempos.

Permitidme señores una pequeña digresión que el sastre de hoy no es ya el del Campillo ni mucho menos.

Al salir de estas aulas que Minerva misma entornando pañuelos preside, habeis de hacerlo siendo sastres *fin de siecle*, y para esto conseguir, se hace necesario adquirir extensos conocimientos antropológicos imprescindibles hoy, para el noble pero espinoso ejercicio de nuestra profesión; y á llenar este vacío acudió el sabio autor que antes mencioné.

Escuchad, lo que Coquillat dice apropósito de indumentaria retrospectiva, primitiva mejor dicho.

«A un sastre había de caber la gloria de confirmar con hechos innegables, de los que se palpan y tocan, la teoría Darwinista.»

Tan cierto es ello, que como dice nuestro colega Luna de Zaragoza, los textos mienten ó nosotros descendemos del mico ó animal semejante.

Si la prenda de vestir de Adan fué el tapa-rabo, es porque rabo tendría.

Si la hoja de parra á Adan y á Eva otra cosa hubiera tapado, otro nombre le dieran.

Esto es indiscutible. El coxis de hoy, es el rabo rudimentario que en el Paraiso tuvo su primer conocida manifestación.

Nuestro mal llamado arte, ya que es ciencia y de las más sublimadas, es pues el complemento necesario, sin el cual nada sería la monumental obra de Darwin, «Origen de las especies.»

¡Qué honra para la clase!

Sírvaos señores de saludable ejemplo y de noble emulación el párrafo que acabo de leer.

Para algo más que para coser vino al mundo el sastre, si sus destinos están ya ligados á la Antropología por lo que acabais de oir y ella es sólo una ciencia auxiliar de lo que los invidiosos llaman nuestro arte; no pasará mucho tiempo sin que pida nuestra sabia colaboración y ayuda, la Astronomía y la Paleontología.

Siguiendo el curso de estas lecciones toca ahora deciros dos palabras, acerca de los usos del pantalón que suponemos, ya sabiamente confeccionado.

Sirve señores el pantalón para cubrir desnudeces, se utiliza para tapar la humana epidermis desde el dorso del pié, hasta por encima de las espinas y rebordes, crestas iliacas, pasando por las regiones ántero, póstero, intero, esterna del comienzo del pié, pierna y muslo; abrigando con suabe é higiénico calor, lo mismo al estensor común de los dedos que al tibial anterior, biceps femoral y á los glúteos por fin; haciendo adoptar á estos últimos, las redondas mórbidas y para algunos incitantes y por ende pecaminosas formas, que todos los sastres estamos obligados á embellecer.

Pero ¡ah señores! En nuestra ciencia cual en todas, se distancia por modo bien notable la teoría de la práctica.

El pantalón debe cubrir cuanto hemos señalado, y eso ocurre fuera de esta santa casa, más no aquí donde hasta hoy se han hecho los asilados para los pantalones, y no estos para los hospicianos. Me entendeis?

Que no se repita en mis días, ¡vive Dios! el caso hace pocos ocurrido con el único mozo que esta casa mandó como quinto á observación.

Los médicos encargados de tal comisión, hubieron de recomendar al asilado se pusiera otros pantalones, ó cosiera y lavara los puestos, pues iba enseñando algo más de lo que Adan tapaba; y no olía á rosas.

Para este viaje, se dijeron los médicos, no necesita la Diputación las alforjas de un maestro sastre.

Aquella prenda señores que parecía pantalón y debió serlo en tiempos, nada decía en favor de esta escuela, ni lo sucio, harapiento y desgreñado del quinto, en el de la Casa de Beneficencia.

Direis que de ello es responsable la Diputación. No creais tal.

R. G.

(Se continuará.)

ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel.

MADRID, 9, 8-45 n.

Votado definitivamente dictámen y remitido expediente al Congreso para nombramiento de la Comisión mixta.

Gascón.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS